

ECOMUSEO
ASTILLEROS NEREO

“Artesanía Viva en la Salvaguarda
de las Barcas de Jábega Tradicionales del Mediterráneo”



Actividad de Interés Etnológico
PATRIMONIO HISTÓRICO DE
ANDALUCÍA

Pedregalejo, Málaga

ISSN: 2013031100179

Depósito Legal: M-003834/2008

Antropología de la Barca de Jábega de Astilleros Nereo:

La Barca de Jábega y La barca Solar.

Alfonso Carlos Sánchez Guitard López Valera.
Ecomuseo Astilleros Nereo.



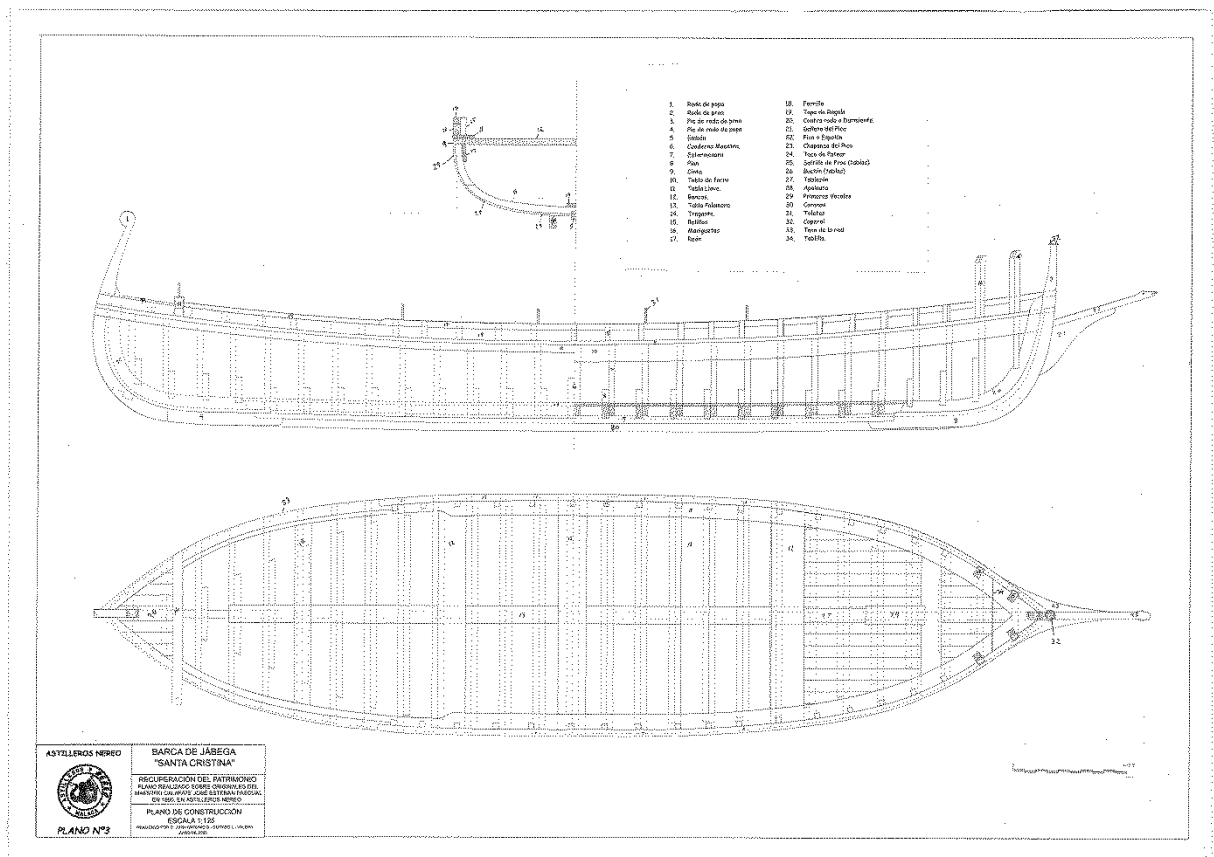
Barca de Jábega Santa Cristina construida en Astilleros Nereo en 1990. Al fondo detalle de la plataforma por la que debe ir la servidumbre de tránsito para no demoler los astilleros Nereo para hacer una acera.

La Barca de Jabega de astilleros Nereo es una embarcación de 8.16 m. de eslora midiendo de estopa a estopa, por 2.10 m, aproximadamente, de manga; realizada en madera según la técnica más antigua y tradicional de construcción de barcos.

Sus proporciones transmitidas de manera oral están en relación con el Universo, guardando una geometría vinculada durante el proceso de construcción, con el arco del horizonte, la eclíptica del sol y de la luna, sus fases, las estaciones, y las constelaciones de Canis Maior y Orión. Proporciones que se sintetizan en el antiguo símbolo de Tanit que aún pintan las embarcaciones en forma de ojos en muchas orillas del Mediterráneo.

Museo Nacional El Bardo. Túnez.





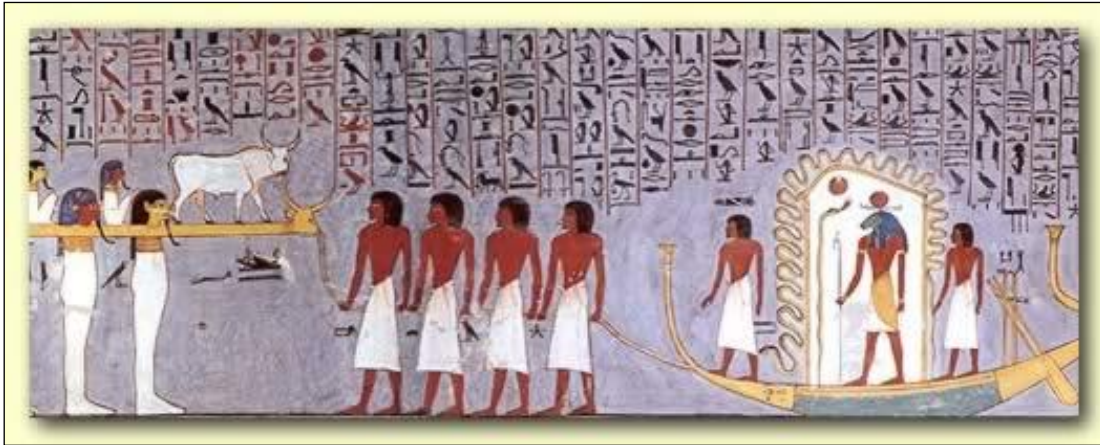
Plano de Construcción Barca de Jábega de Astilleros Nereo. Realizado por Juan Antonio Sánchez Guitard López Valera en Junio de 2006 para la Consejería de Cultura.

Su propulsión es mediante ocho remos contándose el que se conoce como “espa(d)illa” que hace las veces de timón. Las proporciones de sus remos también están vinculadas con el mismo patrón basado en la combinación de sus medidas en tres partes iguales.

Entre los elementos que caracterizan a la embarcación, nos encontramos principalmente con los artísticos de tipo zoomorfo de origen mitológico que eran usados como reloj de sol. Vista de perfil observamos por un lado el espolón o pico llamado popularmente “la bicha” porque termina rematado con la cabeza de una serpiente con la lengua en movimiento.

Así mismo destacan los ojos que de forma característica llevan pintadas las jabegas en la proa; y que son testigos de las distintas culturas que convivieron en las costas andaluzas¹

¹ Del ojo egipcio de Horus al ojo con forma de pez que cristianiza el símbolo pagano.



El libro de Amduat.Tumba de Seti I.

Estos ojos son pintados de manera simétrica con respecto a la cabeza de la serpiente. Ya en la cubierta se pueden ver en el castillo de proa las maniguetas en forma de pistilos de plantas que recuerdan los papiros pintados en los jeroglíficos egipcios sobre las embarcaciones; o como el doble par de cuernos que caracterizaban a Seth en su representación zoomorfa de toro alado. Las alturas de las maniguetas y su remate están en proporción con la sombra del caperol o sombrero cordobés que proyecta el sol sobre la bicha de manera que orientados con la proa a la mar en dirección norte – sur, hacen las veces de reloj solar. De hecho, justo al medio día la sombra del caperol marca la mitad de la bicha que coincide con la altura de la pirámide geométrica que de manera imaginaria, proyectan los extremos de todos sus elementos simbólicos. También de noche se pueden alinear con las estrellas Sirio, Proción, el cinturón de Orión y Rigel; de manera que marcan el horario durante la noche en las horas previas al amanecer en época estival. Esto además como veremos más adelante es algo que siguen haciendo algunos pescadores mayores del ámbito de Pedregalejo al marcar los momentos de calar la red cuando Sirio se sitúa a determinadas alturas del horizonte, en función de la estación. Terminando dichos elementos de la Barca con la roda de popa rematada mediante una prolongación que sobresale de la superestructura y que parece simbolizar la cola de algún animal como el león o el camaleón, pues en embarcaciones antiguas era muy típico que dicho remate terminara en espiral; o también como reminiscencia de la flor de loto egipcia, símbolo de la resurrección. Esta forma característica de la roda de popa tiene la utilidad de facilitar el

embarque desde la orilla, así como la de servir de punto de alineación con la costa a la hora de marcar un rumbo con un monte o una estrella; o de fijar la barca para averiguar la dirección de la marea y poder echar el hierro y calar la red. Es de resaltar el parecido tan extraordinario que guarda la barca como consecuencia de la forma de sus rodas, con la media luna que se observa en el cielo cuando la luna sale por occidente. La función de dicha forma tiene un marcado carácter alegórico, aunque su utilidad hoy día no sea más que la de ayudar a subir y bajarse de la embarcación desde el rebalaje. No obstante en los nuevos diseños es muy importante guardar las proporciones que proyecta su extremo con la manga, semimanga y eslora; así como en relación al triángulo imaginario de la bicha y roda de proa.²

Algunos autores plantean el hecho de que pudiera haber montado una vela cuadra y que dicha prolongación fuera usada para amarrar los cabos del mástil y vela; pero, exceptuando el pecio fenicio Mazarrón II, no hay evidencias que puedan afirmar tal vinculación ni siquiera desde la tradición oral. Por otro lado por las investigaciones arqueológicas de pinturas en cuevas prehistóricas, sabemos que embarcaciones similares en sus proporciones y elementos artísticos si montaban una vela triangular que amarraban al extremo de la roda de popa; lo cual si tiene sentido desde el punto de vista técnico pues con ella se elevaría la popa facilitando la salida de agua durante la boga. Desde el punto de vista artístico hay que señalar como dichas formas recuerdan a la luna creciente que cuando nace por occidente permite ver el cerco, antaño considerado como el sol y representado mediante la cultura egipcia como la “barca solar”.³ Esta circunstancia sería irrelevante si no estuviera tan relacionada con la mitología egipcia donde sabemos por el viaje de los muertos de Amón-Ra como el alma hacía su viaje al más allá en barca, en la misma barca que utilizaba el sol para renacer de nuevo por Oriente cada día tras ocultarse por occidente. En la cultura egipcia, como en todas las culturas protohistorias, el sol y la luna jugaban un papel importantísimo dentro de sus rituales cotidianos: desde el calendario hasta la orientación

² Informe para la catalogación de la Carpintería de Ribera de Pedregalejo realizada por la familia Sánchez Guitard y entregada en el registro de la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía en Septiembre de 2006.

³ Idem.

de las mismas pirámides en donde se enterraban con la barca que necesitaba el alma para navegar como el sol hacia occidente en donde estaba para ellos el paraíso; siendo el dios sol, precisamente el mismo que se representa en todo el mediterráneo mediante el ojo o udjat de Horus. Más tarde en las culturas peninsulares se sustituirá el sol por la virgen del Rocío que también es representada sobre una fase lunar similar, y el ojo toma forma de pez, en griego, **Ichthus**: **I** = Iesus (Jesús); **Ch** = Christos (Cristo); **Th** = Theou (Dios); **U**=Uios (Hijo); **S**=Soter (Salvador). Es decir, Jesús Cristo Hijo de Dios y Salvador, y símbolo de las culturas paleocristianas.



Barca Solar. Tumba de Ramses IX.

Esta realidad del ojo de Horus es muy importante desde el punto de vista de la propia arqueología naval, pues la eslora de la barca de Jábega que ha conservado su carácter de embarcación tradicional de pesca, es ocho veces la medida de la bicha, la manga dos veces dicha medida y el puntal una vez.

Además es la altura de la pirámide escondida que guardan sus proporciones y las proyecciones de los elementos simbólicos de la barca. Además hay numerosos elementos

iconográficos relacionados con el mito de Osiris, en donde se ve a Osiris haciendo el viaje de renacimiento del día a bordo de una barca donde se representan los mismos elementos que atesora la Barca de Jábega: Bicha o Pico con cabeza de Serpiente, ojo de Horus, etc.

En época fenicia se desarrolla una técnica de navegación basada en la observación de las estrellas. En este sentido también se podría interpretar que la prolongación de la roda de popa que terminaba en una espiral labrada tenga su origen en la representación de la cola del camaleón, pues ya en época fenicia dicho animal era objeto de veneración; siendo Málaga uno de los pocos lugares en que aún pervive en peligro de extinción. Si atendemos a la realidad de que la roda de popa se utilizó hasta hace poco como punto de referencia para marcar una situación, perfectamente se podría entender que dicha forma, pudiera haber sido utilizada como forma de marcar un rumbo con respecto a la altura de la estrella polar, técnica utilizada por los fenicios para la navegación de mar adentro que solían hacer de noche; y que también fue empleada por Cristóbal Colon. Es revelador el hecho de que además la forma recuerda la esquematización de dicha constelación, conocida ya en esa época; como significativo es también el hecho de que los egipcios se enterraran con una barca dentro de una pirámide en la que dejaban una apertura alineada con la situación de la estrella Thubán que era la equivalente a la polar en esa época protohistórica para orientarse en la travesía hacia la ultratumba. Además, Osiris era representado por el cinturón de Orión que sería la medida de la bicha coincidiendo su longitud con la que se observa que mide desde la altura de la proa, y además marcando la relación de tres medidas iguales, presente en toda la geometría de la embarcación, remos, etc.⁴

En la proa, en el espolón se representa a una serpiente o al halcón egipcio cuyas alas representan los curvatonos, pues Horus era representado también como halcón con cabeza de serpiente y ello le daría coherencia a los óculos con su propia concepción por Isis. Además hay representaciones artísticas en las que el halcón prolonga su pico de forma muy similar a dicho espolón. Este espolón encierra a su vez una gran carga simbólica relacionada con dicha leyenda osiríaca en la que se narra cómo Osiris fue descuartizado y tirados sus pedazos al Nilo. De manera que Isis, que era su hermana y esposa, además de diosa, encontró y

⁴ Informe para la catalogación de la Carpintería de Ribera de Pedregalejo realizada por la familia Sánchez Guitard y entregada en el registro de la Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía en Septiembre de 2006.

recompuso todos los pedazos de Osiris; excepto su falo que había sido devorado por el pez Mormyrus Kannume, o pez elefante. Continúa la leyenda con la narración del nacimiento de Horus fruto de la resurrección de Osiris realizada por Isis que se había convertido en Halcón para tal hazaña. Esta leyenda impregnó la cultura de los egipcios y demás pueblos mediterráneos que recibieron su influjo cargando de elementos simbólicos y representativos de dichas deidades toda la vida cotidiana. En este contexto, el falo de Osiris era considerado como símbolo de fertilidad y renacimiento, el mismo que hacía el sol cada noche al viajar en barca por el firmamento cada día, y cada noche; el sol, y la luna. Justo lo que representaban los ojos de Horus según los textos de las pirámides: uno el sol, y el otro la luna. Ojos que entre otras cosas identifican a la Barca de Jábega Malagueña; siendo el ojo que mira hacia la izquierda o al levante, la luna que nace por occidente hasta que termina su ciclo en oriente; y el ojo que mira hacia la derecha o al Poniente el que simboliza el sol que nace por oriente y se pone por occidente.

Regla de fabricación propia usada como instrumento de medida y trazado de la Barca de Jábega de Astilleros Nereo.⁵



Regla de proporciones de la Barca de Jábega con la que se ha construido la réplica del Barco Fenicio Mazarrón II llevada a cabo por el Ecomuseo Astilleros Nereo conjuntamente con d.

5

Francisco Fernández González, doctor en Ingeniería Naval y director del Gabinete de Historia y Arquitectura Naval del Museo Naval de Madrid, según la información arqueológica aportada por ARQUA.

El Espolón o “Pico”, Chapanza, Toino y Galleta.

Este conjunto lo forman los elementos decorativos de la proa que no abandonan su funcionalidad desde el punto de vista estructural por el mero hecho de su carácter estético.

Pero, ¿qué sentido tiene esta ornamentación? Obviamente son testimonio de la propia antigüedad de las Barcas de Jábegas como decíamos en la introducción.

F.P.VRG.CRM.306.: Vista de frente ornamentos de proa.



De esta manera, y centrándonos en la forma del espolón tenemos por un lado que termina en forma de serpiente.

Si entendemos su significado entroncado con el hecho de llevar pintados justo tras de sí unos ojos que reflejan creencias egipcias, perfectamente se podría entender que dicho espolón tendría su sentido ritual en la leyenda osíriaca en la que se narra como el pez Oxirrinco o pez elefante llamado así por su prolongada boca, se tragó el único pedazo del descuartizado cuerpo de Osiris que no pudo recomponer Isis: esto es, el falo. Es sabido por los historiadores del mundo antiguo como las comunidades humanas de esas épocas atribuían un significado mágico a los atributos sexuales como fórmula de obtener fertilidad en las cosechas y otras actividades de subsistencia. Así, se encuentran innumerables “Venus” pintadas en cuevas y lugares donde se resaltan como invocadores de la fertilidad dichos atributos; también

el falo aparece de igual manera relacionado con el mito de la renovación y es asumido por las creencias egipcias en la figura de Itifálico, al unirse con Amon-Ra.⁶

Como también está ampliamente documentada la veneración a los animales en forma de deidad. Y en este sentido hay que enfatizar el hecho de que una de las representaciones más características de la importancia mitológica del animal era la del cuerno de toro anterior al mismo Egipto.⁷

En esta adoración animal cobra singular relevancia el pez de Oxirrinco. Este pez, al que hacíamos alusión en la introducción está relacionado con el mito de Osiris, donde hemos apuntado el hecho de la importancia de su vinculación con las fuerzas invisibles en lo relativo a la regeneración de la vida, de las cosechas, y también de la pesca. Además se veneraba de forma especial en Oxirrinco, cuyo dios principal era Seth, el mismo que se representaba como toro de doble cuerno, cuya alegoría serían las cuatro maniguetas de la proa.



Foto del pez elefante o Pez de Oxirrinco.

Por todo lo expuesto se induce a pensar dentro del contexto de representación zoomorfa explicada en la introducción, que mediante estos elementos decorativos, se estaba de alguna forma invocando a las distintas deidades;

y que era algo muy común en Egipto, tendente a crear híbridos en los que se asociaran las cualidades de cada dios.

Así, si nos fijamos en la forma de la proa de la Barca, nos encontramos con la esquematización de la boca de un pez, coronado por la representación del doble cuerno de toro evocador de la fertilidad; lo que unido a que la función de estas barcas desde la antigüedad era entre otras la de pescar, se concluye que es lógico interpretar dicha invocación

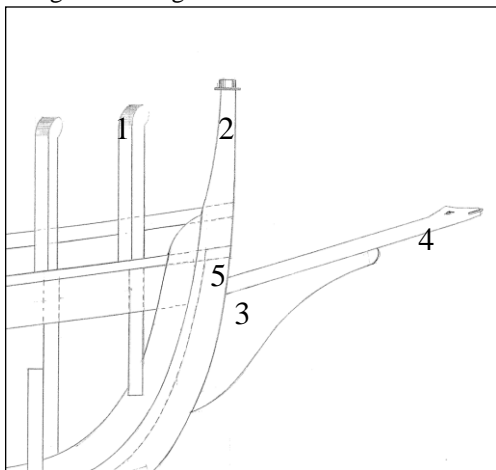
⁶ El Presente Eterno: Los comienzos de la arquitectura. Sigfried Giedion. Alianza Editorial. Madrid, 1981.

⁷ Idem.

inmersa en los rituales colectivos de las distintas civilizaciones del Mediterráneo que, sincretizándose con el tiempo han dejado su testimonio en la Barca de Jábega malagueña. En la que de forma expresa mediante los elementos decorativos que posee, estaría dando testimonio material de todo un mundo de ideas y creencias intangibles que mezclándose en dicha diversidad cultural a lo largo del tiempo evidencian en nuestros días lo que conocemos como Cultura Mediterránea.

Testimonio de este sincretismo serían los ojos cristianizados en forma de pez, y la utilización de la galleta para pintar la figura de la Virgen del Carmen, entre otros.

Figura 29: Conjunto Ornamental Proa, Barca de Jábega. 1: Maniguetas. 2: Roda de Proa.



3: Galleta. 4: Espolón. 5: Chapanza (no aparece en la figura).

Por lo tanto, entendemos que dicha galleta es el labio de debajo de la boca del Pez Oxirrinco que representa combinada con la forma de la roda de proa, el momento que narra la mitología en el que engulló el falo de Osiris, talismán de fertilidad cuya veneración hizo del mismo pez vivo una auténtica reliquia objeto de culto, y signo de eternidad.

Toda la proa está imbuida de estos elementos, algunos funerarios, que invocan la regeneración de la vida, y que se plasma precisamente en la terminación del pico con forma de cabeza de serpiente, lo cual entroncaría con la propia deidad de Osiris, de Horus y de Isis, al representar dicha serpiente la resurrección y el ciclo vital, estando asociadas a los mitos solares del tránsito del sol y el inframundo; peregrinaje cósmico que se realizaba en la barca solar, cuya simbología alegórica ha quedado suficientemente explicada en la introducción.

En relación con la teoría de algunos autores que ven en el espolón la estructura que daría respuesta a la sujeción de algún tipo de palo por el que se montaría una vela, hay que decir que los testimonios orales de las personas que trabajaron en ellas, indican todo lo contrario, pues bajo ningún concepto constatan su utilización. Por otro lado, los documentos históricos

en los que se recogen los pertrechos que conformaban todo el equipamiento de estas barcas en la Edad Moderna, tampoco rebelan dicha utilidad, sino todo lo contrario⁸. De todos modos, es posible que en la antigüedad montaran una vela, pues las formas de los elementos que permitirían haberla llevado, dan respuesta a la necesidad de garantizar el agarre de los cabos.

Relativo a las medidas es necesario detenerse en el hecho de que la medida del espolón con cabeza de serpiente, es la misma que hay del tramo de tragante que abraza los dos costados de la popa realizando un triángulo con la roda llamada estopa de la barca, como veíamos anteriormente. También es la misma distancia que hay entre el extremo de la roda que representa a la estrella polar y el escalamote que sujeta el timón o espailla. Es decir, se unen como si fueran puntos los elementos que están relacionados con el trazado de un rumbo; y curiosamente, es la misma medida de la serpiente que representa como decíamos la navegación del sol hasta su renacimiento diario. Por otro lado es lo que llega a medir el pez Oxirrinco: aproximadamente 1 m. En Astilleros Nereo la medida es de 102, si bien se puede usar la de un metro por normalización respetando la equivalencia de las proporciones.

En conjunto, las medidas quedan recogidas en la siguiente tabla:

Medidas Conjunto Ornamental de la Proa, Barca de Jábega.

ESPOLÓN	CHAPANZA	GALLETA	TOIN O
100 cm. x 40 mm. x 70 mm, incrementándose en la cabeza de la serpiente, tras reducirse afilándose desde la unión con la proa según gracia del maestro.	100 o 90 cm. con figura, x 40 mm de grosor, x el ancho que de la figura.	25 mm x 45 de alto desde el extremo que une con la roda hasta la unión con el pico. En la base del pico, 30 x 30mm x el largo.	12cm. x 6cm. x 6,5cm.

El pico se coloca con la inclinación que da su propia medida; esto es: desde la punta de la cabeza de la serpiente hasta la punta del caperol de la roda de proa tiene que haber la misma distancia que mide el espolón; luego vuelve a reproducirse aquí las medidas relacionadas con el tragante. Por otra parte, arranca desde debajo de la cinta. Y si está bien proporcionada la embarcación conforme al patrón tradicional, la lengua de la serpiente ha de unirse con la línea imaginaria que continuaría el trazo de la borda o palo de boga.

⁸ Venta de Jabega en Estepona en el S.XVII. Archivo de Astilleros Nereo.

En torno a este elemento, giran todos los demás. Así, la galleta se sitúa debajo del pico haciendo de refuerzo de este de forma que recorra algo más de la mitad de su longitud; y hacia abajo, adaptada a la forma de la roda de proa hasta el Toino, aproximadamente.

La Chapanza combina la figura de su canto exterior con los cantos planos que se adaptan por un lado al pico hasta la unión con las tablas del forro, y a partir de dicho punto de unión hasta la primera manigueta ajustada a la forma curvada de la amura. De manera que uniendo los puntos de la cabeza de la serpiente, el extremo de la Chapanza, y la punta de la roda donde está el sombrero cordobés típico del cenachero, se proyecta el característico triángulo que recoge la medida de la embarcación; como ocurrían con la determinación del sitio del tragante y la roda de popa. Triangulación usada para el trazado de la cuaderna maestra, y los piques de proa y popa así como toda una combinación de proporciones que unen cuaderna maestra, rodas y las cuadernas 3 y la 25. Importante detalle este pues las barcas de Jábega tradicionales construida con esta proporción tienen 27 cuadernas que son precisamente los días que tarda la luna en girar alrededor de la tierra.

F.R.BJ.2: Conjunto Ornamental de la proa, Barca de Jábega.



Precisamente es esta manigueta la que determina el lugar de colocación del ojo, a plomo con respecto a aquella; a la medida simétrica con respecto a la punta de la cabeza de serpiente del pico.

El Toino se coloca en la banda de estribor, justo encima de la línea de flotación. Este elemento es muy importante desde el punto de vista antropológico, pues aparece en un Jeroglífico Egipcio del libro de los muertos, en el que se ve a Horus luchando contra Set, en lo que podría ser la interpretación de un astillero, dadas las figuras, herramientas y proporciones de dichas figuras, similares a las que están descritas como patrón constructivo.



Horus y Seth respectivamente. Libro de los Muertos. Archivo Astilleros Nereo.

De esta manera, el Toino sería la reminiscencia de la figura que se representa en la que Horus está apoyando el pie. Es muy interesante, pues en las barcas se coloca el Toino en la banda de estribor, y por tanto estaría relacionado también con Horus.

Es muy interesante la superstición conservada en el rebalaje de manera que todos los jabegotes antes de saltar a tierra, tenían que poner el pie en el Toino.

Todos estos conocimientos relacionados con las practicas y saberes que permiten la construcción de las Barcas de Jábega Malagueñas dentro del respeto a la tradición de su sincretismo mediterráneo fueron compartidos con D. Manuel Muñoz Gambero, arqueólogo de reconocido prestigio, dentro de la investigación que durante cincuenta años lleva realizando sobre la interpretación de los signos de la piedra negra de Tortuga llamada “chino” por dicho investigador. Interpretación que bajo el prisma de la carpintería de ribera le ha revelado nuevos datos que pronto podrá sacar a la luz; al haber relacionando dichos signos con las proporciones de la construcción de la Barca de Jábega, sus pirámides descubiertas al relacionar dichos signos con dichas formas de llevar las medidas de la proporciones en la construcción de la Jábega, etc. Dicho Toino fue interpretado por el profesor Muñoz Gambero como el Vaso Canopo de los difuntos en el Antiguo Egipto, lo cual indudablemente guarda relación con toda la simbología de la Barca de Jábega.

